



El futuro político-económico de Venezuela

La situación político-económica venezolana no será muy distinta a la de la IV y V República cuando venga una VI (y, para mi argumento, no importa cuando venga la VI) si los incentivos que inducen a los políticos a escoger la propuesta petropopulista/rentista no cambian, lo cual es lo más probable. El desarrollo político, económico, y social venezolano estará comprometido hasta que las reglas de juego (arreglos institucionales) no varíen, y la estrategia óptima a jugar siga siendo: ofrecer petrodávivas.

No jugar la estrategia petropopulista de AD, Copei, Hugo Chávez, Manuel Rosales, etc., implica perder las elecciones: existe, entonces, un conflicto de intereses fundamental entre los objetivos de los políticos venezolanos de corto (ganar elecciones) y largo plazo (el desarrollo transformador).

Las becas de la IV, misiones de la V, tarjetas "Mi negra", u otros inventos representan exactamente lo mismo: petropopulismo. Es decir, implican un modelo de repartición de la renta petrolera, mas no un modelo de crecimiento transformador que convierta el producto petrolero no renovable, generador de divisas, en producto no petrolero renovable que, además de divisas, genere el empleo que necesitamos los venezolanos (45 de cada 100 venezolanos que pueden trabajar trabajan en el sector formal de la economía, 45 viven de la informalidad y 10 están desempleados).

No auguro un crecimiento/desarrollo transformador en Venezuela hasta no modificar los arreglos institucionales (para resaltar el rol del sector privado en la economía nacional) y limitar el petropopulismo. Tal cambio pasa, en mi opinión, por reorientar legalmente el gasto de la renta petrolera hacia la infraestructura física, financiando el gasto social enteramente mediante impuestos (en un futuro cercano), de forma tal que sea el Estado quien dependa del ciudadano y no al revés, y que sea la productividad y no la renta la base fundamental del sustento de los venezolanos: no, Venezuela, no necesita un Mesías, sino nuevos incentivos y diseños institucionales que potencien el desarrollo transformador y modernizador asociado al sector privado no petrolero, de forma tal de premiar la productividad, el esfuerzo, y la inventiva, en vez de la búsqueda de renta y el clientelismo político. Ese ha de ser, algún día, el futuro político-económico de Venezuela.

PhD en Economía Política de la Universidad de Siena, Italia y profesor del CENDES/UCV

<http://www.angelgarciabanchs.com>

opinion@angelgarciabanchs.com

Twitter: @garciabanchs

http://www.eluniversal.com/2010/02/08/opi_art_el-futuro-politico-e_05A3397493.shtml

